LA TARDE DE LORCA

AÑO XIX | NUM. 5.004

DIARIO FUNDADO EN 1909 | DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO | TELÉFONO NÚMERO 90 | VIERNES 12 AGOSTO 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6 TELÉFONO 345 - MURCIA

Grandes existencias :: Nuevos estilos

Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

EL HOMBRE PONE Y DIOS DISPONE, O

LO QUE HA DE SER EL PERIODISTA

Gran cosa dijo el primero que anunció este proverbio, hoy tan trillado. Si hay proverbios que envejecen y caducan, este toma por el contrario más fuerza cada día. Yo por mi parte confieso que a haber tenido la desgracia de nacer pagano, sería ese proverbio una de las cosas que más me retraerían de adoptar la existencia de muchos dioses; porque soy de mío tan indómito e independiente, que me asustaría la idea de proponer yo, y que dispusiesen de mis propósitos millares de dioses, ya que desdichadamente ha de ser hombre un periodista,y lo que es peor hombre débil y quebradizo. Ello no se puede negar que un periodista es un ser muy bien criado,si se atiende a que no tiene voluntad propia;pues sobre ser bien criado, debe participar también de calidades de los más de los seres existentes: ha menester, si ha de ser bueno y de dura, la pasta del asno y su seguridad en el pisar,para caminar sin caer en un sendero estrecho, y como de esas veces fofo y mal seguro; y agachar como él las orejas cuando zumba en derredor de ellos el garrote.Necesita saberse pasar sin alimenio semanas enteras como el camello, y caminar la frente erguida por medio del desierto. Ha de tener la velocidad del gamo en el huír para un apuro,para un día en que Dios disponga lo que él no haya puesto. Ha de tener del perro el olfato, para oler con tiempo dondejestá la fiera, y el ladrar a los pobres; y ha de saber donde hace presa,y donde quiere Dios que hinque el diente.Le es indispensable la vista perspicaz lel lince para conocer en la cara del que ha de disponer, lo que él debe poner; el oido del javalí, para barruntar el run run de la asonada; se ha de hacer, como el topo, el mortecino,mientras pasa la tormenta; ha de saber andar cuando va delante con el paso de la tortuga, tan menudo y lento que nadie se lo note, que no hay cosa que más espante que el ver andar al periodista; ha de saber como el cangrejo desandar lo andado,cuando lo ha andado de más, y como de esas veces ha de irse sesgando por entre las matas a guisa de serpiente;ha de mudar camisa en tiempo y lugar como la culebra; ha de tener cabeza fuerte como el buey, y cierta amable inconsecuencia como la mujer; ha de estar en continua atalaya como el ciervo, y dispuesto como la sanguijuela a recibír el tijeretazo del mismo a quien salva la vida; ha de ser como el músico, inteligente en las fugas, y no ha de cantar de contralto más que escriba con trabajo; y a todo, en fin,ha de poner cara de risa como la mona. Esto con respecto al reino animal.

Con respecto al vegetal, parécese el periodista a las plantas en acabar con ellas un huracán sin servirles de mérito el fruto que hayan dado anteriormente: como la caña ha de doblar la cerviz al viento, pero sin murmurar como ella; ha de medrar como el junco y la espadaña en el pantano; ha de dejarse podar como y cuando Dios disponga, y tomar la dirección que le dé el jardinero; ha de pinchar como el espino y la zarza los pies de los caminantes desvalidos, dejándose hollar por la rueda del poderoso; en días oscuros ha de cerrar el cáliz y no dejar coger sus pistilos como la flor del azafrán; ha de tomar color según le den los rayos del sol; ha de hacer sombra, en ocasianes dañina,como el nogal;ha de volver la cara al astro que más calienta,como el girasol, y es planta muerta si no; seméjase a las palmas en que mueren las compañeras empezando a morir una; asi ha de servir para comer como para quemar, a guisa de piña; ha de oler a rosa para los altos, y a espliego para los bajos; ha de matar halagando como la hiedra.

Por lo que hace al mineral, parece el periodista a la piedra, en que no hay picapedrero que no le quite una esquirla y que no le dé un porrazo: ha de tener tantos colores como el jaspe, si ha de parecer bien a todos; ha de ser frío como el marmol debajo del pie del magnate; ha de ser dúctil como el oro:de plata no ha de tener ni aun el hablar de ella; ha de tener los pies de plomo; ha de servir como el bronce para inmortalizar hasta los dislates de los próceres; lo ha de soldar todo como el estaño; ha de tener más vetas que una mina, y más virtudes que un agua ttermal. Y después de tanto trabajo y de tantas calidades ha de saltar, por fin, como el acero en dando con cosa dura.

En una palabra, ha ser el periodista un imposible: no ha de contar sobre todo jamás con el día de mañana: ¡dichoso el que puede contar con el de ayer!No debe por consiguiente decir nunca como El Universal: «Este periódico sale todos los días excepto los lunes;» sino decir: «De este periódico solo se sabe de cierto que no sale los lunes». Porque el hombre pone y Dios dispone.

FIGARO

CALCETINES

"VARON DANDY" Y "MOLFORT"

Marcas registradas

Elegantes y de duración garantizada

Casa Yeseguer

POR ESAS CALLES

Hasta el «asfalto» o sea el piso por donde caminamos, echa lumbre ¡Esto no es vivir! Llevamos unos dias en parangón con la invicta Sevilla. ¡A qué altura duedó el profeta «ful» que predijo un verano fresco! ¡Tantos profetas vienen quedando mal de algunos años a esta parte..!

Los que nos debemos a la información sudamos la gota gorda. Pero no es esto lo peor del caso, puesto que el sudar tiene sus ventajas después de todo; lo peor del caso es, que no todo lo que flota en el ambiente callejero puede llevarse a las cuartillas. ¡Se oye cada cosa..! Así es que se pasea uno en valde.

El tanqne municipal de riegos volvió desde hace unos dias a hacer su segunda salida. Lo vemos por esas calles sentando el polvo. Por donde no lo vemos—y hace mucha falta el riego—es por la Avenida de la Estación de Sutullena. Quitando alguno de los marmolillos, como se ha hecho en otras alamedas, el paso del tanque sería posible. ¿Porque no se hace? Los vecinos de la susodicha Avenida viven en un verdadero paraiso. A las molestias del polvo, se unen las gratas emanaciones de un estercolero que para su explotación, tiene a la entrada de la Avenida un vecino de la misma. Por si esto fuera poco, un cebadero de cerdos, situado en la calle inmediata de Menchirón, contribuye a hacer más edénica la vida de estos vecinos.

Acerca de esto, llamamos la atención de nuestro celoso alcalde accidental, señor Foulquié, el que no dudamos dará órdenes para que desaparezcan estos focos infecciosos penados por las Ordenanzas Municipales.

Los vecinos de la calle de Alonso el Sabio se quejan de que el Tanque de riegos sólo pase por dicha calle una vez al dia.

Esperamos que tan justa queja será también atendida.

Pasando el rato

Dos soldados, cariñosamente cogidos de la mano, se paran delante del escaparate de una sombrerería y contemplan con admiración el fondo de un clac en el cual hay un espejito.

—Oye—dice uno:—¿por qué ponen ese espejillo dentro del sombrero?

—¡Toma! ¡Para que el que lo compre vea como le sienta!

—¡Jesús! ¡Que cara tienes tan triste!

—Tengo unos dolores de muelas horribles.

—¿Vienes de casa del dentista?

—Sí, me ha sacado cuatro...

¿Cuatro muelas?

—No: cuatro duros.

En la ruleta de Mónaco.

Una señora a un adolescente:

—Caballero, tenga usted la amabilidad de apuntar esta moneda a pleno.

—¿A qué número?

—Al de mi edad—dice la señora haciendo melindres.

El joven, con acento de sinceridad:

—Pero, señora, los números no llegan más que hasta el 36.

"El Puerto Rico,,

En este moderno Establecimiento abierto al público en la calle de Canalejas, 49, se acaba de recibir un extenso surtido en Pastas y Galletas de las mejores Marcas.

EDICTO

DON GUILLERMO FOULQUIÉ MAZÓN, Alcalde accidental de esta Ciudad.

Para dar cumplimiento a la R.O. de 12 de Julio pasado publicada en la Gaceta del 14 del mismo, en concordancia con la base 3.ª de la ordenación de la contribución industrial y de comercio, aprobada por R. D. de 11 de Mayo de 1926, se hace saber a los señores comerciantes, industriales y a todos los que ejerzan profesión con o sin título facultativo la obligación que tienen de presentar en estas oficinas de Secretaría General en el plazo de diez dias,una declaración expresiva del importe global de las ventas realizadas desde primero de Enero del año actual hasta la fecha, como también de los corretajes, comisiones y en general operaciones que no sean ventas, en evitación de las sanciones oportunas.

Lorca once de agosto de mil novecientos veintisiete.

El Alcalde

G. FOULQUIE

P. S. M.

JOSÉ MINGOT

CRÓNICA

El derecho al paisaje

El afán del anuncio afea en todos los paises el paisaje, manchándolo con la policromía gritadora de sus carteles. La progresión adquiere caracteres alarmantes. Para oponerse a ello, el gobierno inglés acordó hace unos meses, incluir entre las facultades atribuídas a las autoridades locales, la de reglamentar o prohibir en sus jurisdicciones, los anuncios que puedan perjudicar a la belleza del paisaje, en los siguientes aspectos:

A) Su vista desde una carretera, un ferrocarril, una embarcación o cualquier sitio público.

B) Los aspectos pintorescos de un pueblo.

C) Los edificios o monumentos, así como los lugares visitados por su interés estético o histórico.

Razonable disposición que para traducirse solo un inconveniente tiene: confiar en el buen gusto de las autoridades locales. En nuestro pais, entregar en sus manos la fiscalización estética del paisaje, equivaldria a no lograr nada.Las ciudades, las villas,las aldeas,constituyen en España rico muestrario de atentados de lesa hermosura. Edificios de fachadas en total desacuerdo con el ambiente espiritual de la población; absurdos postes de luz eléctrica,feos transformadores, kioskos sin fisonomía fuentes de confiteria, con esa insinceridad petulante de algunas casa de la Gran Via madrileña, son lo corriente.

¿Cómo confiar el cuidado del paisaje a quien careció de sensibilidad para conocer el alma de los muros entre los cuales habita? No se olvide que es más fácil percibir la psicologia de los edificios que la de los campos.

Con asombro comprobé infinidad de veces la existencia de gentes que viviendo a un paisaje magnífico de expresión lo ignoraban totaltalmente. Ciega a la mayoría de los humanos un prejuicio escenográfico. Se oye repetir constantemente:

—¡Qué bonito! ¡Parece una decoración de teatro!

No es achaque único de los hombres envenenados de pereza rijosidad y humo de tabaco, que se amontonan alrededor de las me-